

INCIDENTES EN EL FUNERAL POR EL POLICIA MUERTO EN BARCELONA

Barcelona, 29. (Servicio especial.) Incidentes callejeros se han producido en este mediodía en Barcelona a la salida de los funerales en sufragio del policía Luis Antonio Rodríguez García, de veintitrés años, en el acuartelamiento de la Policía Armada de la barriada de la Verneda. Después de la salida del furgón donde eran trasladados los restos mortales de Luis Antonio Rodríguez García, las autoridades barcelonesas abandonaron el recinto, siendo el primero en partir el automóvil en el cual viajaba el presidente de la Generalidad, Josep Tarradellas.

Al llegar el vehículo del señor Tarradellas a la calle se escucharon varias voces destempladas en contra del presidente de la Generalidad, y varias personas, rompiendo el cordón policial, dando muestras de gran agitación, se precipitaron sobre el coche, en cuya capota y carrocería dieron varios golpes con las manos, a la vez que dos hombres, de edades comprendidas entre los cuarenta y cuarenta y cinco años, trataron de volcar el coche presidencial.

Retirados por los agentes de la Policía Armada aquellas personas, concluyó el incidente, que no volvió a repetirse con las restantes autoridades que asistieron al funeral.

Al preguntarle al gobernador civil, señor Belloch, su impresión sobre los hechos ocurridos al final del funeral respecto al señor Tarradellas, nos dijo: «El hecho de que Tarradellas haya estado allí, junto a las Fuerzas de Orden Público, revela una conducta tan congruente, tan sólida y tan valiente, que aunque sólo fuera por eso, merece no solamente respeto, sino también agradecimiento. Tarradellas no sólo ha pronunciado palabras y ha hecho declaraciones que ya por sí solas son de agradecer, sino que su presencia allí constituye una actitud personal clara y de un valor enorme. El gobernador nos dijo finalmente: «Por eso lamento las actitudes que allí se han producido. Tarradellas ha hecho dos cosas hoy: una declaración clara y tajante contra los asesinatos y luego ir personalmente a dar el pésame a los familiares del policía asesinado. Y eso no sólo son palabras; son actitudes muy claras y congruentes, serias y sólidas.—Juan POCH SOLER.

EL FUNERAL

Las exequias fúnebres se han celebrado en un ambiente de gran emotividad y una cierta tensión en la capilla del acuartelamiento de dicho Cuerpo en la Verneda.

El teniente vicario castrense hizo una glosa del Evangelio según San Juan, capítulo sexto, que trata de la resurrección de Lázaro.

Fueron impuestas con carácter póstumo diversas distinciones al extinto, la placa de oro al mérito policial, la cruz con distintivo rojo de la Orden del Mérito del Cuerpo de la Guardia Civil y la Gran Cruz del Mérito Militar con distintivo blanco.